

## MOCIÓN

**Que presenta la concejala del Grupo Municipal Adelante Málaga, Francisca Macías Luque, a la Comisión de Sostenibilidad Medioambiental, Servicios Operativos, Innovación y Digitalización Urbana relativa a las condiciones de limpieza, iluminación, señalización, seguridad, convivencia y mejora de las condiciones generales que favorezcan el comercio y supervivencia de los puestos artesanos de la Explanada de la Estación.**

Los puestos de comerciantes artesanos, conocidos popularmente por “los puestos de los hippies”, iniciaron su andadura frente al edificio de Hacienda allá por 1979.

En esta céntrica ubicación, durante 22 años llegaron a consolidarse unos 20 puestos de venta fijos y desmontables a diario, los cuales representaban una imagen y un icono de la ciudad, permitía vivir de la producción artesanal a numerosas familias, y promovían el movimiento artesano en la ciudad.

La remodelación urbanística y de movilidad en la zona, acabó expulsando definitivamente a estos comerciantes artesanos en 2003, consolidando lo que parece que era una decisión ya tomada tiempo atrás.

En ese momento comienza un periplo de búsqueda de una nueva ubicación que sea adecuada desde el punto de vista comercial, de propuestas por parte de los comerciantes que son primero aceptadas por el ayuntamiento, y más tarde rechazadas con diversos argumentos no siempre transparentes.

La primera ubicación en la Calle Voluntariado Malagueño, en el lateral del centro Comercial Larios, significó casi un destierro. En esta ubicación impuesta, si no se aceptaba no se renovaban las licencias, como era previsible las ventas descendieron un 80%. A esta merma en las ventas había que añadir “una hipoteca” de 12.000-15.000 € que costaban las nuevas casetas prefabricadas que sustituían a los puestos desmontables.

Varios puestos cerraron, y aquellos que tenían personal contratado en la ubicación original, se vieron obligados a despedir.

Las continuas y evidentes denuncias de inviabilidad económica por parte de los comerciantes en esta ubicación, puso en marcha una búsqueda de nuevo espacio para los ya casi olvidados por los y las malagueñas “puestos de los hippies”.

Una vez más fueron desoídas y desatendidas las opciones de los comerciantes artesanos, y una vez más se optó por “el mal menor”. En 2012, los ya mermados puestos se trasladan a la Explanada de la Estación, frente a la estación María Zambrano.

La nueva ubicación se planteaba como un espacio ideal, visible y transitado. La realidad es que la ubicación, en apariencia idónea, constituye una isleta rodeada por coches, sin acceso peatonal, donde hay movimiento de personas en los alrededores, pero no es sitio de paso para casi nadie.

A esta mala ubicación hay que sumar la degradación del espacio por: las aceras levantadas por las raíces de los árboles; por la falta de higiene y limpieza en una zona dónde se convive con personas transeúntes que se refugian, hacen sus necesidades fisiológicas y usan la fuente para el aseo; y se convive con parásitos y roedores que acuden a ingerir los restos de alimentos que se dejan esparcidos por la zona, y que encuentran refugio en una especie de jardinera de madera deteriorada por el tiempo y por los roedores, y plena de basura acumulada.

Además de lo descrito, los puestos quedan semiocultos por la frondosidad de los árboles, cuyas ramas se fragmentan cuando hace aire, representando un peligro para puestos, comerciantes y posibles clientes, y están poco visibles por la mala iluminación nocturna.

A mediados de 2017 se acordó por unanimidad de todos los grupos políticos de este Ayuntamiento que los responsables políticos se reunieran con los comerciantes artesanos para abordar la situación de precariedad, y para estudiar y consensuar con ellos una nueva ubicación que reuniera las condiciones adecuadas para garantizar la continuidad de los puestos.

Fruto de esos encuentros se pusieron sobre la mesa varias propuestas de ubicación; la propuesta de nueva ubicación en la Plaza de la Solidaridad fue inicialmente aceptada por el área de Vía Pública, que incluso procedió a las mediciones oportunas de puestos y espacio.

El Área de Comercio redactó un proyecto donde se planteaban una serie de propuestas de mejoras y cambios estéticos de los módulos prefabricados, que acompañaría la nueva ubicación.

Las reuniones se fueron dilatando y postergando por parte del Ayuntamiento, para desesperación de los artesanos. Finalmente se comunica a los artesanos y artesanas por parte de la Concejala responsable del distrito, que el ayuntamiento rompía el preacuerdo, y que incluso se estaba planteando separar los puestos y trasladarlos a los barrios, lo que significaba prescribir la muerte definitiva de los “puestos de los hippies” para pasar a ser un kiosco más de barrio.

Desde el área de Comercio, a su vez, se traslada a los comerciantes, que el Ayuntamiento no puede acometer de forma directa el coste de mejora de los módulos, en la medida que son propiedad de los comerciantes, y que se hará a través de una subvención nominativa que se incluirán en los próximos presupuestos de 2019. Curiosa paradoja, que la propiedad que se les obligó a asumir, se vuelva contra ellos y ellas.

Los próximos presupuestos coincidieron con año electoral, y los aprobó la nueva corporación ya muy avanzado 2019, y en ellos ya no había subvención nominativa. Ni propuesta de nueva ubicación ni subvención nominativa para mejoras en los módulos.

Y tras dos acuerdos de pleno por unanimidad, y más de dos años transcurridos, llegamos a 2021, y sería una buena noticia decir que estamos dónde lo dejamos, pero lo que no se soluciona se deteriora.

Durante este tiempo el goteo de artesanos y artesanas que han abandonado la actividad comercial en estos años es constante, preocupante y muy dolorosa. Los y las que resisten, en unas condiciones deplorables, no cuentan ni con un aseo al que acudir en las interminables jornadas laborales.

Estos artesanos y artesanas, algunos a las puertas de la jubilación, se sienten maltratados, engañados, abandonados, desatendidos y descuidados por sus gobernantes, y esta situación les genera abatimiento e impotencia al haber sido testigos de un proceso lento y constante de decadencia y liquidación de lo que antaño representó una seña de identidad de la ciudad de Málaga, y una forma de vida que aman y defienden, en la que muchos y muchas han puesto sus energías, su conocimiento y han dejado su vida.

Desde el Grupo Municipal Adelante Málaga no podemos entender que este Ayuntamiento no haya atendido, y sobre todo no haya entendido lo que representan los artesanos y la artesanía para cualquier ciudad, máxime para una ciudad que vive del turismo y quiere y necesita ofrecer a sus visitantes cosas singulares.

En este mundo globalizado, lo artesanal está cobrando cada vez más valor. La sociedad en general y los turistas en particular, empiezan a cansarse de encontrar en cualquier parte del mundo lo mismo, los mismos souvenirs, las mismas tiendas de ropa, los mismos comercios de ocio, las mismas franquicias de restaurantes o cafeterías, etc.

Los consumidores actuales, más concienciados con el respeto a la naturaleza y a los derechos humanos, con el consumo y la producción sostenibles y responsables, reivindican la artesanía como un valor sostenible, de exclusividad y autenticidad, y reconocen el mérito del tiempo, el trabajo y el cariño que hay detrás de cada producto.

Cuidemos y atendamos a nuestros artesanos, y favorezcamos las condiciones para que pueda ser una forma de vida digna y una fuente de autoempleo y de empleo en nuestra ciudad. Y sobre todo, cuidemos a aquellos que siempre han apostado, defendido y amado la actividad artesanal, hasta en las peores condiciones; tenemos una deuda con este colectivo.

Mientras se ofrecen alternativas sociales a las personas sin hogar que frecuentan la zona, interfiriendo en lo que debe ser un ambiente comercial, y se garantiza la seguridad y la convivencia en la zona por parte de los cuerpos de seguridad, proponemos los siguientes

## ACUERDOS

- 1.- Instar al ayuntamiento de Málaga a retomar el diálogo con los cada vez más escasos comerciantes artesanos de “los puestos de los hippies”, a fin de implementar medidas que impidan su extinción, y sobre todo, se explore conjuntamente una nueva ubicación que garantice de una vez por todas su futuro, sin perder su identidad primigenia.
- 2.- Instar al área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Málaga a que realice limpieza diaria en la zona de la Explanada de la Estación dónde se encuentran ubicados actualmente los puestos de los comerciantes artesanos, así como en la zona ajardinada.
- 3.- Instar al Área de Medio ambiente del ayuntamiento de Málaga a mantener y podar los árboles que están ubicados en la Explanada de la estación, dónde se encuentran ubicados los puestos de los comerciantes artesanos, así como a tomar medidas que impidan que las raíces levanten el pavimento.
- 4.- Instar al Área de Medio ambiente del Ayuntamiento de Málaga a retirar de la calle Explanada de la Estación, la antigua jardinera de madera y actual papelera, fuente de acumulación de basuras y roedores.
- 5.- Instar al Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Málaga a mejorar la iluminación en la zona de la Explanada de la Estación dónde están asentados los puestos de los artesanos, instalar iluminación en los módulos, y a colocar paneles de señalización que indiquen la ubicación de los puestos artesanos, mientras permanezcan en la ubicación actual.

P.O. Francisca Macías Luque  
Portavoz adjunta Grupo Municipal  
Adelante Málaga

Málaga, 11 de enero de 2021